

Gozosa y feliz Navidad

Jesús nace por nosotros; es nuestro hermano

1. Un Niño en el “Misterio”

“¡Jesucristo! Recordadlo: Él es el objeto perenne de nuestra predicación; nuestro anhelo es que su nombre resuene hasta los confines de la tierra y por los siglos de los siglos.”

Con estas palabras se dirigía el Papa Pablo VI, en Manila, el año 1970, a los habitantes de aquella isla y a los creyentes en Cristo del mundo entero. Palabras repetidas una y mil veces a lo largo de la historia de la Iglesia que, en ese momento preciso, resonaban con el acento nuevo de un “apóstol y testigo” cualificado.

“Jesucristo es el Mesías, el Hijo de Dios vivo; Él es quien nos ha revelado al Dios invisible, Él es el primogénito de toda creatura, y todo se mantiene en Él. Él es también el maestro y redentor de los hombres; Él nació, murió y resucitó por nosotros.”

Para explicar más y mejor esta verdad fundamental de nuestra fe, el Papa Montini dibujó un retrato vivo del Redentor de la humanidad con estos trazos:

- Él es el centro de la historia y del universo
- Él nos conoce y nos ama
- Es compañero y amigo de nuestra vida
- Es hombre de dolor y de esperanza
- Será finalmente nuestro juez y también, como esperamos, nuestra plenitud de vida y nuestra felicidad.
- Él es la luz, el camino, la verdad y la vida
- Él es el pan y la fuente de agua viva
- Él es nuestro pastor, nuestro guía, nuestro ejemplo, nuestro consuelo, nuestro hermano
- Como nosotros y más que nosotros, Jesús fue pequeño, pobre, humillado, sujeto al trabajo, oprimido, paciente
- Por nosotros habló, obró milagros, instituyó el nuevo Reino...

Y, con énfasis en algunas afirmaciones, no menos categóricas por verdaderas ni menos verdaderas por categóricas, precisó este “apóstol y testigo” de la fe:

- Cristo Jesús es el principio y el fin, el alfa y la omega, el rey del nuevo mundo

- Es la arcana y suprema razón de la historia humana y de nuestro destino
- Él es el mediador, a manera de puente, entre el cielo y la tierra
- Él es el Hijo del hombre por antonomasia,
- porque es el Hijo de Dios y el Hijo de María.

2. María y José

El retrato de este “apóstol y testigo” se redondeaba entonces con dos pinceladas nuevas, ricas de luz y de color:

- Es el Hijo de María, bendita entre las mujeres,
- su madre según la carne,
- nuestra madre por la comunión con el Espíritu del cuerpo místico.

A San José, el tercer personaje del “misterio”, callado, oculto y silencioso siempre, se había referido Pablo VI, seis años antes, con estos trazos:

- Nazaret es la escuela donde empieza a entenderse la vida de Jesús
- Es la escuela donde se inicia el conocimiento de su Evangelio
- Enseñanzas de la escuela de Nazaret son la lección del silencio, la lección de vida familiar y la lección del trabajo.

En nuestros días, con idéntico compromiso evangelizador y con el mismo acento, ya que hay sucesión, sí, pero continuidad en el ministerio petrino, Benedicto XVI, el Papa actual, enseña:

“En el misterio del Nacimiento de Cristo, el Padre celestial manifiesta a la humanidad su misericordia” (16.12.2005)

Gozosa y feliz Navidad a todos, hombres y mujeres amados de Dios, hermanos queridos.



+ Lafay